

Acerca de las publicaciones médicas

La preeminencia de una disciplina y su aporte a la ciencia reside en la calidad de sus publicaciones, desde luego no dejando de lado la cantidad. En todas las especialidades médicas abundan los trabajos faltos de rigor, inútiles o carentes de todo valor. El tiempo de vigencia que tienen en el medio especializado depende fundamentalmente del aporte que hacen al conocimiento. Una tentación frecuente es constituirse mero ruido de fondo, que confunde más que aclara y junto a un pequeño grupo de producciones importantes existen otras mediocres y algunas claramente mendaces⁽¹⁾. Sólo algunas publicaciones, muy pocas, merecen el calificativo de excelentes. Estas son las que resistirán al paso del tiempo y, lo que es más importante, pondrán a las otras en evidencia. Identificarlas es una de las mayores obligaciones de quienes tienen la misión de orientar los primeros pasos y conducir durante algún tiempo a los que desean iniciarse en alguna área del saber. La oferta de la literatura sobre cualquier tema es hoy tan enorme que se necesitan buenas dotes de discernimiento para no acabar en la mayor de las confusiones. En tal sentido, es preciso seguir con responsabilidad los pasos establecidos que nos llevan a realizar una adecuada investigación y desde luego su publicación. En la esencia de toda investigación y, no es ocioso recordarlo, sino una necesidad vital, está la ética. La ética tiene por objeto el establecimiento de hábitos buenos de vida, pero a la vez necesita de éstos hábitos para evitar el extravío del pensamiento.



Hay que tener en cuenta que es lo que nos motiva a publicar. Evidentemente, hay razones personales, pero en realidad nunca debe de perderse el horizonte al cual apunta todo aporte científico, el servicio a la humanidad. Sólo ello, podrá salvar cualquier interés personal. El rigor científico, la práctica de la ética, de la investigación y la esmerada redacción de la publicación son características que aseguran la excelencia. Tenemos una preocupación constante, que aunque pocas, buscamos excelentes publicaciones, esto nos asegurará nuestra vigencia en el tiempo. La temática es variada, pero también reforzaremos las publicaciones de índole filosófica, y bioética que son escasas en pediatría. Queremos ser un lugar de divulgación del quehacer científico de la pediatría nacional, esta es una misión que la tenemos que construir con devoción, persistencia y sobretodo dedicación.

Actualmente existe un exceso de información científica, la cual tenemos que ser capaces de depurar. Existen herramientas para mejorar la gestión del conocimiento, como el Internet, la medicina basada en evidencias y la necesidad de implantar una cierta uniformidad en las publicaciones médicas, teniendo en cuenta que la validez y aplicabilidad de una investigación científica (y su producto final, el artículo) no sólo bastan, pues aunque sea rigurosa desde el punto de vista científico, tendrá que serlo del ético. En otras palabras, lo que no es correcto desde el punto de vista científico es éticamente inaceptable, aunque bien es cierto que no sólo lo correcto desde el punto de vista científico es aceptable desde el punto de vista ético⁽²⁾. Además de aplicar metodologías correctas, la investigación biomédica debe ser éticamente buena y por ello ha de cumplir con los requisitos exigidos por los cuatro principios de la bioética, en un primer nivel: el de no maleficencia y justicia; y en un segundo nivel: los de beneficencia y autonomía. Evidentemente estamos frente a un gran reto, dado que en Medicina la información es ingente, el conocimiento tiene una semivida muy corta y la toma de decisiones en práctica clínica está sometida, en demasiadas ocasiones, a más "arte" que ciencia. Nada de esto tendría sentido sino se tienen presentes los aspectos éticos de las publicaciones científicas⁽³⁾. En esta presente edición se tratan fundamentalmente aspectos concernientes a la prevención de la Retinopatía del prematuro, la Tos ferina, y la obesidad como de aspectos éticos relacionados al respeto de la vida humana en sus inicios. Esperamos que lo presentado constituya fuente de motivación para la buena práctica clínica.

Dr. Miguel Chávez Pastor
Secretario de Publicaciones y Biblioteca
Sociedad Peruana de Pediatría

¹ Gracia, Diego. Prólogo en *El Consentimiento Informado* por Pablo Simon Lorda. Triacastela Madrid. 2010. pp.15-16

² González de Dios. Pediatría basada en evidencia: ética de las publicaciones científicas y fraude, en *Bioética y Pediatría*. Proyectos de vida plena. Ergon. Madrid 2010. pp 609.

³ Ibid. pp.616.